El Maipo



Chile: el ave marina yunco repobló la isla Choros cuando se erradicaron las especies invasoras

Posted on Noviembre 17, 2026
Por Ana Cristina Alvarado

En la isla Choros, Chile, la población del ave yunco (Pelecanoides garnotii) pasó de unas 300 parejas reproductoras en 1980 a casi 90 000 en 2024, de acuerdo con un estudio publicado en Marine Ornithology. Mongabay Latam dialogó con Marián Méndez Cabello, investigadora del Laboratorio de Ecología y Diversidad de Aves Marinas de la Universidad Católica del Norte (UCN), y autora principal de la investigación.

En 1980, **la población del ave marina yunco (*Pelecanoides garnotii*) cayó a 300 parejas** reproductoras en la isla Choros, en Chile. La introducción del conejo europeo (*Oryctolagus cuniculus*), que destruía los sitios de anidación, fue una de las causas del declive. Desde 1990 se tomaron medidas de protección en la isla y en 2013 se erradicó la especie invasora. Ahora, investigadores encontraron que **la población ronda las 89 876 parejas reproductoras, 300 veces más que en 1980 y 7.5 veces más que en 2013 (cuando se censaron 12 000 parejas)**.

Este es el principal hallazgo de un reciente estudio publicado en la revista científica Marine Ornithology por

científicos de la Universidad Católica del Norte (UCN), Chile; la Universidad de Kiel, Alemania; y el Centro de Estudios Avanzados en Zonas Áridas, Chile.



El yunco es un petrel de pequeño tamaño. Alcanza una longitud de 20 a 24 centímetros. Foto: cortesía Rodrigo Ortega

"Nos impresionó cómo **las medidas de conservación ayudaron a la recuperación de la especie**", dice Marián Méndez Cabello, autora principal del artículo e investigadora del Laboratorio de Ecología y Diversidad de Aves Marinas (EDAM) de la UCN. Para la especialista, el aumento de la población desde la erradicación del conejo europeo es "sustancial".

Los yuncos son aves marinas que pasan la mayor parte de su vida en altamar, lejos de la costa, describe Méndez Cabello. En septiembre de cada año, **llegan a esta y otras islas de Chile y también de Perú para anidar**. Permanecen en tierra hasta febrero, cuando la cría ya está lista para salir. Entonces, regresan al mar.



La isla Choros es parte del Archipiélago de Humboldt. Foto: cortesía María José Vilches

La especie **ocupa un rango de anidación bastante pequeño**, restringido a pocas islas. En 1994, las presiones de origen humano y climático la llevaron a ser clasificada En Peligro en la Lista Roja de Especies Amenazadas.

Desde 2013, **la isla Choros es el sitio de anidación más grande en Chile del *Pelecanoides garnotii***. En 2020, el yunco bajó de categoría de amenaza y fue clasificado como Casi amenazado.

Mongabay Latam conversó con Méndez Cabello sobre la importancia del ave, las medidas que contribuyeron a la recuperación de la población, cómo se desarrolló el estudio en 2024 y qué falta por conocer.

El Maipo



Los investigadores Nicolás Luna Bravo y Álvaro López, del laboratorio EDAM, en terreno. Foto: cortesía Marián Méndez Cabello

—¿Cómo es el yunco, qué le sorprende de esta ave?

—Es muy especial porque **es endémica de la corriente de Humboldt**. Se distribuye desde el norte de Perú hasta Concepción, en Chile [en el centro-sur del país].

Lo que más llama la atención es que, siendo pequeña, **bucea muy bien, puede llegar hasta los 30 metros de profundidad**. Normalmente la capacidad de bucear a grandes profundidades se asocia a aves de forma fusiforme, como el pingüino de Humboldt (*Spheniscus humboldti*).

El yunco mide unos 22 centímetros de largo y se impulsa con las alas para bucear y capturar pequeñas presas. Cada inmersión dura de uno a tres minutos. En Chile, bucea para **capturar un individuo de krill** (*Euphausia mucronata*) –un crustáceo que no mide más de dos centímetros– y sale a flote.



Un polluelo de yunco en etapa avanzada, fotografiado durante la investigación. Foto: cortesía Nicolás Luna Bravo

A diferencia de otras aves marinas, **nidifica bajo el sustrato, en madrigueras** en forma de galería de aproximadamente un metro de profundidad. Pone el huevo al final de esa galería.

Sale del nido antes de que amanezca, sin luz, a las 5:30 a más tardar. Lo hace para evadir depredadores, como el jote de cabeza colorada (*Cathartes aura*) –un ave de gran tamaño. **Pasa la mayor parte del día descansando y alimentándose en el océano**. Regresa a la colonia cuando se esconde el sol. Cumplen un horario muy estricto, llegan todos a la misma hora, en grupo.



Aunque son menos notorios que las gaviotas, los yuncos descansan en el agua. Foto: cortesía Island Conservation

—¿Cómo es la isla Choros y cuáles son sus particularidades?

—**En el sur, donde está la mayor cantidad de parches de yunco**, el sustrato es arenoso, limoso, compacto y suave. Es ideal para que el yunco cave sus madrigueras y alargue la galería. En el norte hay mucha más vegetación y más rocas y el sustrato es más duro y difícil de penetrar. También hay acantilados rocosos, donde se encuentran un par de nidos.

La isla es importante para los yuncos sobre todo por el alimento. Las aves marinas, por lo general, nidifican cerca de sitios altamente productivos, donde pueden conseguir alimento con mayor facilidad. Por eso, **esta ave es un bioindicador de la salud del ecosistema marino**.

El Archipiélago de Humboldt constituye una de las zonas de surgencia costera [movimientos de masas de agua profundas, frías y ricas en nutrientes que ascienden a la superficie] más importantes del norte de Chile, con una intensidad que varía a lo largo del año aumentando en primavera y verano. Eso permite que

haya krill, que alimenta a depredadores como el yunco y la ballena fin (*Balaenoptera physalus*).



La isla Choros, junto a las islas Chañaral y Damas, son parte de la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt. Foto: cortesía Tommy Hall

—¿Qué provocó la disminución de la población del yunco?

—Antes de 1990 [cuando se creó la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt], el acceso a la isla era libre. Los pescadores entraban a la isla, **recolectaban huevos de yunco y pasaban por encima de las madrigueras**, lo que causaba que los nidos se derrumben.

Y lo que terminó por eliminar a la mayor parte de la población de yuncos en isla Choros fue la **introducción del conejo europeo**. Esta especie degradaba el hábitat porque arrasaba con la vegetación, dañaba y ocupaba el espacio donde históricamente nidifica el yunco.

Los conejos se introdujeron principalmente como alimento para las personas que iban a la isla. Se tiene registro de que la introducción ocurrió primero **en la isla Chañaral, donde se extirpó el 100 % de yuncos**. En Choros quedaron 300 parejas reproductoras, un número muy bajo si se compara con las 100

000 parejas que se registraron como máximo en Chañaral a inicios del siglo XX.



En la cara noroeste de isla Choros está la entrada de botes para desembarque de algueros, guardaparques de CONAF e investigadores autorizados. Foto: cortesía Marián Méndez Cabello

—¿Qué acciones se tomaron para proteger a la especie?

—La idea era proteger a la especie con **medidas de protección y restauración**. La primera, en 1990, fue la creación de la Reserva Nacional Pingüino de Humboldt, que restringe el acceso a la isla. Desde entonces, hay que pedir permiso a la CONAF (Corporación Nacional Forestal) para desembarcar.

En 2005, **se protegió una milla náutica alrededor de la isla**, una especie de *buffer,* y en 2023 se creó el Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos (AMCP-MU) Archipiélago de Humboldt.

En 2013 se implementó la **campaña de erradicación del conejo europeo**, que se completó al 100 %. No participaron solo científicos y personas de las ONG, también se incluyó a gente local de Punta de Choros [en el continente], que entendió la importancia de proteger estos sitios para las especies endémicas de la zona.



Entradas a las madrigueras de los yuncos, construidas en el sustrato blando de la isla. Foto: cortesía Tommy Hall

Varios investigadores del Laboratorio de Ecología y Diversidad de Aves Marinas de la UCN, como Guillermo Luna, Nicolás Luna y Claudia Fernández, observaron entre 2010 y 2014 el a**umento del área de cada parche de yuncos**. Para 2024, la superficie de la colonia casi se duplicó, un dato que se comprobó con este estudio [pasó de unos 65 000 metros cuadrados en 2014 a 108 369 metros cuadrados en 2024].

[La recuperación de la población] fue el efecto acumulativo de todas las medidas de conservación aplicadas. Pero claramente **la eliminación de la especie invasora permitió la recuperación del espacio** y de la vegetación nativa, y la restauración del hábitat reproductivo para que esta ave marina nidificara nuevamente.



Hembra y macho se turnan para permanecer en el nido y cuidar del huevo o del polluelo. Mientras tanto, la pareja se alimenta en el mar. Foto: cortesía Island Conservation

—¿Cómo se realizaron las estimaciones? ¿Hubo retos en el terreno?

—La metodología para estimar las parejas reproductivas de yunco es bastante agotadora. **La isla tiene una extensión de casi tres kilómetros cuadrados**. Desde la zona de campamento, en la parte central, hay que caminar hacia los parches, en el sur. Las caminatas son extenuantes, uno se expone mucho al sol y a la deshidratación, así que hay que ir bien equipado y llevar suficientes bidones de agua para los al menos cuatro días que se necesitan para muestrear toda la isla y aplicar la metodología.

Georreferenciamos 55 parches. Hay parches con extensiones muy pequeñas hasta otros muy grandes que, con los años, se van fusionando.

El conteo [de nidos] se hace por submuestras con aros livianos de 0.55 metros cuadrados que se lanzan desde el borde de los parches hacia el centro, para evitar el riesgo de colapso al ingresar.



Con la ayuda de una cuerda, los investigadores lanzaron el aro sobre los parches para contabilizar los nidos. Foto: cortesía Nicolás Luna Bravo

Cuando el aro cae sobre los parches, **se contabilizan los agujeros de los nidos**, pero solo cuando quedan en un 75 % dentro del aro. Los nidos pueden tener una o dos entradas, por lo que en la metodología se corrige ese error, que es de un 4 %.

Luego **se eligen unos 10 nidos para estimar la tasa de ocupación**. Se revisan manualmente, metiendo el brazo por la cavidad para determinar si hay un adulto con huevo, un adulto con pollo o solo adultos. Esas clasificaciones permiten determinar si el nido está activo o inactivo.

—¿Cuáles fueron los resultados?

—**El total de parejas reproductivas de toda la colonia fue de 89 876**. Es una estimación, no un censo en el que se contó individuo por individuo, porque ingresar a cada nido pone en riesgo el éxito reproductivo de la especie.

Además, hallamos que **el 57.6 % de los nidos estaba ocupado**. Encontramos una población en una etapa reproductiva bastante avanzada. Es decir, había huevos y también un gran porcentaje de pollos ya eclosionados. Eso indica una buena tasa de ocupación.



Mientras los adultos pesan unos 200 gramos, los polluelos pueden duplicar ese peso para mantenerse calientes, explica Méndez. Foto: cortesía Laboratorio EDAM de la UCN

—¿Por qué es importante su recuperación?

—Este estudio demuestra que **las medidas de conservación sí son exitosas**. También es un llamado a proteger a las aves marinas porque además de ser bioindicadoras son importantes para la transferencia de energía en la trama trófica, es decir, actúan como consumidores de un nivel trófico superior al comer krill y después contribuyen al reciclaje de nutrientes a través de sus excrementos.

El Archipiélago de Humboldt es un hotspot de biodiversidad, altamente productivo, con zonas clave de alimentación para especies endémicas y migratorias. Proteger y resguardar estos sitios resulta clave por los servicios ecosistémicos que nos brindan a los seres humanos.



El Ministerio del Medio Ambiente describe al yunco como un ave veloz que suele volar al ras del océano. Foto: cortesía Daniel Terán

—¿Qué cambió entre 2024 y 2026?

—Aunque se protegió y se recuperó el sitio reproductivo, hay otras amenazas en el océano y en el continente. Una es **la contaminación lumínica,** que afecta al yunco y también a la golondrina de mar negra (*Hydrobates markhami*). Sobre todo los juveniles inexpertos son atraídos por los postes de luz, colisionan y caen al piso. Pueden caer muertos o heridos y si no mueren, probablemente los perros u otros animales de la zona terminen matándolos.

La Reserva Nacional Pingüino de Humboldt es una zona de alto valor ecosistémico y ecológico, por lo que se ha intentado frenar proyectos que puedan afectar su biodiversidad. Específicamente, el proyecto minero Dominga, que conlleva la **construcción de un megapuerto** y genera amenazas, como derrames de hidrocarburos y mayor tránsito marítimo en zonas clave de alimentación.

A pesar de las presiones, en una visita reciente a la isla observamos un aumento del área utilizada por el yunco. Eso quiere decir que, aparentemente, **sigue aumentando su sitio de nidificación en la isla**.



Investigadores de la organización Island Conservation recorren la isla en la noche. Foto: cortesía Island Conservation

—¿Qué impactos tendrá el fenómeno de El Niño?

—El calentamiento de las aguas afecta directamente la productividad de los océanos y **disminuye la cantidad de fitoplancton y, por lo mismo, de krill**. También disminuye la cantidad de peces y esto es importante porque en Perú, el yunco se alimenta de anchoveta. En ese país, la suma de las amenazas antropogénicas y El Niño han causado el colapso de las poblaciones.

—En la isla Choros también anidan los pingüinos de Humboldt. ¿Por qué, a diferencia de los yuncos, sus poblaciones siguen disminuyendo?

—Hace muchos años, Choros era la isla con la colonia más grande de pingüinos de Humboldt en Chile. Esa población fue disminuyendo porque **el pingüino es muy sensible a los cambios de temperatura del mar y a la disponibilidad de alimento**. Eventos como El Niño generan estos cambios. Además, los pingüinos compiten por alimento con los seres humanos, por la sobrepesca, y también son víctimas de la captura incidental.

Entonces, **el pingüino de Humboldt dejó de volver a la isla a nidificar**, porque la reproducción es una tarea que requiere de mayor gasto energético, y priorizó su energía para mantenerse en las aguas circundantes.



De izquierda a derecha, un yunco, un pingüino de Humboldt y un piquero en la isla Choros. Foto: cortesía Island Conservation

—¿Cuáles son los siguientes pasos?

—Por ahora queremos ver cómo sigue aumentando la población de yuncos, hasta que llegue al límite de la capacidad de carga de la isla. **Queremos seguir investigándolos** porque se desconoce su fenología reproductiva. Sería interesante saber cuánto tarda en volver cuando sale del nido, cuál es su éxito reproductivo, si vuelve a nidificar en el mismo parche. El comportamiento del yunco todavía no está estudiado al 100 %.

Lo que queda para el yunco es enfrentar las amenazas de origen antropogénico que existen en el océano, principalmente donde no está protegido, donde hay mucho tráfico marítimo y puede haber contaminación por las embarcaciones. También tiene que seguir enfrentando la contaminación lumínica. Nosotros, como

seres humanos, **debemos aplicar medidas para proteger a las especies**.

REFERENCIA

Méndez, M. A., Luna, N., & Luna-Jorquera, G. (2026). *The Peruvian Diving Petrel Pelecanoides garnotii bounces back: A 300-fold population increase on Choros Island, Northern Chile*. Marine Ornithology, 54(2), 467-473. http://doi.org/10.5038/2074-1235.54.2.1721

***Imagen principal:** Marián Méndez, bióloga marina investigadora del Laboratorio de Ecología y Diversidad de Aves Marinas de la UCN. **Foto:** cortesía Nicolás Bravo Trujillo*

El Maipo/Mongabay